

# 15 octubre 2018

**CANTO: A todos los pueblos.**

**1ª LECTURA: Eclesiástico 15, 1-6**

Así obra el que teme al Señor, el que observa la ley alcanza la sabiduría.  
Ella le sale al encuentro como una madre y lo acoge como una joven esposa.  
Lo alimenta con pan de inteligencia y le da a beber agua de sabiduría.  
Si se apoya en ella, no vacilará, si se aferra a ella, no quedará defraudado.  
Ella lo ensalzará sobre sus compañeros y en medio de la asamblea le abrirá la boca.  
Lo llenará del espíritu de sabiduría y de inteligencia y lo revestirá con un vestido de gloria.  
Encontrará gozo y corona de júbilo, y un hombre eterno recibirá en herencia.  
Palabra de Dios

**SALMO: Sal 88, 2-3. 6-7. 8-9. 16-17. 18-19**

ANTÍFONA: Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.  
Cantaré eternamente las misericordias del Señor,  
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.  
Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno,  
más que el cielo has afianzado tu fidelidad.  
El cielo proclama tus maravillas, Señor,  
y tu fidelidad, en la asamblea de los ángeles.  
¿Quién sobre las nubes se compara a Dios?  
¿Quién como el Señor entre los seres divinos?  
Dios es temible en el consejo de los ángeles,  
es grande y terrible para toda su corte.  
Señor de los ejércitos, ¿quién como tú?  
El poder y la fidelidad te rodean.  
Dichoso el pueblo que sabe aclamarte:  
caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro;  
tu nombre es su gozo cada día,  
tu justicia es su orgullo.  
Porque tú eres su honor y su fuerza,  
y con tu favor realizas nuestro poder.  
Porque el Señor es nuestro escudo,  
y el Santo de Israel nuestro rey.  
ANTÍFONA: Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.

**EVANGELIO: San Mateo 11, 25-30**

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo:  
«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien.  
Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.  
Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».  
Palabra del Señor

**ORAR CON LOS SANTOS:**

Oh, Santa Teresa, Virgen seráfica, querida esposa de Tu Señor Crucificado, tú quien en la tierra ardió con un amor tan intenso hacia tu Dios y mi Dios y ahora iluminas como una llama resplandeciente en el paraíso, obtén para mí también, te lo ruego, un destello de ese mismo fuego ardiente y santo que me ayude a olvidar el mundo, las cosas creadas, aún yo mismo, porque tu ardiente deseo era verle adorado por todos los hombres. Concédeme que todos mis pensamientos, deseos y afectos sean dirigidos siempre a hacer la voluntad de Dios, la Bondad suprema, aun estando en gozo o en dolor, porque El es digno de ser amado y obedecido por siempre. obtén para mí esta gracia, tú que eres tan poderosa con Dios, que yo me llene de fuego, como tú, con el santo amor de Dios. Amén. (*San Alfonso M<sup>a</sup> de Ligorio*)

**SANTOS DEL DÍA:**

Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia; Calixto, Diosdado o Deodato, Antioco, Severo, Sabino, Bruno de los rutenos, Osvaldo, Tamaro, obispos; Fortunata, Agileo, mártires; Aurelia, virgen; Tecla, abadesa; Leonardo, eremita; Gualtiero, abad; Teodorico, monje.